

TÍTULO

BIENVENIDO A ESTA PISCINA

AUDIOVISUAL

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR

Empatía; Habilidades de relación.

ÁREA CURRICULAR

Lengua Castellana y Literatura.

CONTEXTO ESCOLAR

Convivencia escolar; Programas de prevención: acoso escolar.

EDAD RECOMENDADA

De 6 a 8 años.

SINOPSIS

Un niño nuevo, que además tiene o ha tenido cáncer, llega a una piscina donde se encuentra con un grupo de niños que rápidamente se dan cuenta de su particularidad y reaccionan en consecuencia.

REFERENTE TEÓRICO: Para todas las personas resulta necesario sentirse parte del lugar en el que están. Ese lugar incluye a las personas que lo habitan y que participan de él, con lo que sentirse una persona querida y aceptada en el grupo, especialmente el de iguales,

tiene un valor trascendental. Para que se produzca esta integración, no solo es necesario que quien se integra tenga habilidades, sino que quienes ya forman parte del grupo de referencia tengan la capacidad de acoger y generar un entorno amable para quien recién llega. Para que esto se produzca es absolutamente necesaria la empatía.

RAZÓN DE SER: La secuencia escogida y la actividad planteada permitirá al alumnado analizar situaciones de novedad en las que, o bien somos quienes recién llegamos, o somos quienes recibimos. Podemos estar en cualquiera de ambos lados en múltiples situaciones cotidianas, con lo que la empatía se hace necesaria si el objetivo es, como debe ser, la integración y la pertenencia. Ese esfuerzo tiene un valor incluso superior en situaciones de mayor sensibilidad como la que muestra el vídeo, pero debiera ser algo que integremos como actitud general y habitual en nuestra forma de comportarnos, sabiendo que como tratemos, además, seremos tratados y que todas las personas son dignas de ser recibidas con empatía y generosidad.

DESARROLLO

1ª Fase: *¡Qué difícil es llegar a un sitio nuevo!*

Vamos a pensar por unos minutos en alguna de las veces en que habéis llegado por primera

vez a un lugar donde había personas nuevas a las que no conocíais. (Dejar que comenten algunas de esas situaciones, en qué consistieron y cómo se sintieron).

¿Os suele gustar esa sensación que sentisteis allí? ¿Por qué?

A veces es un poco difícil llegar de nuevas a un lugar con gente desconocida. Nos sentimos como en una situación extraña, no nos fiamos todavía de las personas, no sabemos lo que piensan de nosotros y nosotras... y eso nos preocupa. Por eso es tan importante que esas personas nos reciban con buena actitud.

De la misma forma, a veces somos nosotras y nosotros las y los que recibimos a alguien que viene de fuera. Así que habrá que idear un plan...

2ª Fase: *Lo que me gustaría a mí*

La mejor manera de decidir qué hacer en estos casos es la de ponerse en el lugar de esa persona que llega por primera vez y pensar qué nos gustaría que pasara, cómo nos gustaría que nos recibieran. Para ello, a través de una lluvia de ideas, se irá completando una tabla en la pizarra con una columna en la que se pondrán las cosas que sí nos gustaría que ocurriesen, y otra con las que no nos gustaría.

3ª Fase: Niño nuevo en la piscina

Vamos ahora a ver un vídeo en el que se da una situación justamente como la que hemos estado comentando. Un niño nuevo llega a la piscina, y además tiene una particularidad que pronto descubriréis y que hace aún más importante que sea bien recibido. Prestad mucha atención...”

Se visiona la secuencia hasta el momento en el que el niño nuevo se quita el gorro y se pregunta a la clase por la particularidad detectada *¿Creen que es especialmente importante en una situación como la de este niño, que se le reciba bien, como a uno más? ¿Por qué?*

A continuación, se pondrá el vídeo de nuevo desde el principio, y se pedirá al alumnado que identifique cómo actúan los niños y el monitor al principio. En ese punto, se volverá a parar el vídeo (el profesor parece ser muy comprensivo y parece que hace una buena acogida. Los niños, sin embargo, sobre todo al principio y mientras no son conscientes de lo que le sucede al niño nuevo, más bien parecen tener una actitud de burla). Se lanzan las siguientes preguntas:

- *¿Qué os parece esto?*
- *¿Pensáis que es correcto?*
- *¿Cómo creéis que se siente el recién llegado en esta situación?*

- *¿Cómo podrían haberse hecho las cosas de forma diferente para que pudiera sentirse mejor?*

En el momento en que los niños se dan cuenta de que el nuevo niño está enfermo, cambian su actitud...

- *¿En qué lo habéis notado?*
- *¿Pensáis que le ha gustado al nuevo compañero el cambio que los chicos de la piscina han dado?*
- *¿Creéis que para él era suficiente con que el profe le aceptara y acogiera?*
- *¿De quién necesitaba un mejor recibimiento?*

Al final, lo que los niños han mostrado al raparse el pelo como él es, ni más ni menos, empatía. De esta forma le dicen “todos somos tú”, “estamos contigo”. Y ese mensaje, a la luz del rostro del niño, sí le llega y le hace parte del grupo.

Esto en principio es bueno, positivo, pero nos debe hacer pensar acerca de si unas personas merecen ser tratadas mejor que otras. Es correcto tener un cuidado especial en situaciones particularmente sensibles, pero también llevar al alumnado a la reflexión de que todas las personas necesitamos sentirnos bien y aceptados en los lugares y grupos nuevos

a los que lleguemos, con independencia de nuestras particularidades. Se podrá abrir un pequeño debate sobre esto.

PROPUESTA DE CONTINUIDAD

La empatía cuesta un precio. Este es un principio general y además se desprende de la propia situación que el alumnado ha visto en la secuencia. Para empatizar y llevar esa habilidad a un plano práctico, hemos de movernos, ha de dirigirse nuestro comportamiento hacia acciones concretas. De otra forma, no será ni eficaz ni verdaderamente sincera.

A estos niños de la piscina la empatía les ha costado perder su bonito pelo, ¿qué otros precios pagamos por ser personas empáticas?

Algunos ejemplos útiles:

Cuando queremos tener empatía con alguien nuevo en el cole, quizá debemos de dejar de jugar por un momento a lo que estábamos jugando en el patio y acercarnos para presentarnos e invitar a esa persona a jugar.

Cuando un amigo o amiga está muy triste por algo, y queremos mostrar empatía, tendremos que dedicar tiempo a escucharle e intentar comprender lo que le pasa, con lo que probablemente no podamos hacer en ese momento lo que nos apetece. Pero sin duda merecerá la pena.